

TODO ESTA IGUAL

Pasó la tragedia; la muerte del señor Dato, del presidente del Consejo de ministros, más que un suceso político ha parecido un ligero accidente en el que los profesionales de la alta política ni siquiera se han fijado.

El golpe, para la generalidad del país, ha sido golpe tremendo, de los que conmocionan, de los que llevan consigo y tras de sí grandes enseñanzas; para nuestros políticos de arriba nada parece haber significado.

Mirades sinó, y les veréis alrededor de la muerte trágica urdiendo la solución de la crisis, que aquella trajera consigo, de la misma forma y modo con que urdieran todas las crisis de estos últimos años.

Cuando el país esperaba ante las circunstancias un Gobierno de altura en el que, con todos los errores y defectos de los demás, se diera el caso, por lo menos, de concentrar autoridad moral, fuerza, en una palabra, representación adecuada a las circunstancias, encuéntrase el país con que se le da un Gobierno de mediocres, de protegidos y paniaguados, de jefes y jefecillos.

Cuando la opinión esperaba encontrar algo que ante la ola del terrorismo diera la sensación de un poder público constituido

por figuras que no fuesen a ganar prestigios por tenerlos ya ganados, encuéntrase con lo de siempre, con ministros que van a los ministerios sin saber con qué se come lo que tienen que digerir; con ministros que no se sabe de ellos otra cosa sino que fueron fieles servidores de su señor, que les paga su fidelidad a costa del país.

De este modo, todo sigue igual, aquí no ha pasado nada; a la designación de ministros seguirá la de los altos cargos subalternos, y como es lógico, esto seguirá el mismo rumbo recayendo aquellos en esa serie de indocumentados y descalificados que ya se inicia por lo que se va viendo.

España no tiene arreglo por lo que se ha visto; el papel de redentor es peligroso o expuesto al ridículo, en un país en donde se llama lista a la gente que llega arriba aunque sea arrastrándose; hay pues que adoptar la postura del musulmán: sentarse a la puerta de la tienda y contemplar impávidos cómo España se hunde, pues de su hundimiento total será, acaso, de donde pueda esperarse, con el resurgimiento, una España nueva en que no triunfen como hasta aquí los ineptos, los trapaceros y los farsantes.

VUELTAS POR BURGOS

Un estudio

Tenía gran deseo de conocer trabajos de un artista novel, silencioso, trabajador y solitario.

—Es pintor,—me dijeron cuando quedé observándole en un paseo céntrico.

Y una tarde dominguera y dorada me encaminé a su estudio.

¡Bello, muy bello! Lleno de color. Repleto de cuadros.

—He aquí mi obra—nos dijo.

Es, verdaderamente, la obra de este pintor joven, digna de un aplauso sincero. Desde el apunte a lápiz, tomado con desenfado grande en cualquier callejuela, hasta el cuadro delicadamente terminado, nos da la sensación de unos conocimientos técnicos que para sí desearían muchos de los que han sabido encumbrarse.

—¿Pero cómo tan silencioso? le reprendimos cariñosos.

Y el artista, sonriéndonos, nos contestó con gallardía:

—El pintor no debe hacer otra cosa que pintar.

Es verdad. Y el periodista charlar de los que callan.

Lector: He aquí al pintor Albarellos.

Un escenógrafo

Hablaban y reían deliciosamente unas muchachas bondadosas y lindas, cuando nos presentaren a un gran escenógrafo.

Era Víctor Frías.

Todos, ellas y nosotros, pudimos admirar, eligiendo, la labor hermosa y delicada de este artista madrileño que vive entre nosotros.

De mano en mano, quitándonoslo por aplandirlo antes, pasaron los bocetos de decoraciones que el artista está dispuesto a hacer.

Víctor Frías, pintor de la fábrica de tapices del Sr. Gallardo, tiene un verdadero temperamento de artista y un conocimiento técnico que sabe expresarlo con facilidad.

Nosotros no hemos de permitirnos ni una sola frase en alabanza del artista.

Decimos solamente que las muchachas bondadosas y lindas que nos acompañaban, hablaron muchos días de los bocetos que admiraron.

¿Qué más gloria, Víctor, que alcanzar los aplausos de aquel ramito de mujeres que saben sentir y acariciar cuando miran?

Retratos

Son ampliaciones de fotografías admirablemente dibujadas a lápiz. Hemos visto varias que merecen nuestro sincero aplauso.

Es su autor un muchacho joven, sargento de infantería que su amor al arte le ha llevado de progreso en progreso.

Hablamos de Francisco Muro.

Si no tuviese la seguridad en la línea y la nota artística que pone en sus trabajos, estos dibujos de Francisco Muro tendrían siempre un valor grande. Trabaja con una rapidez asombrosa.

De esta forma, con todas estas perfecciones, estos retratos son, a nuestro entender, admirables.

Francisco Muro debe presentar al público sus dibujos.

Creemos, sin temor a equivocarnos, que muchas personas se lo agradecerán, por que las cosas buenas, bellas y delicadas hablan siempre al alma.

¡Y aún hay quien la tiene

Hombría en el oficio

Cuando honradamente llegamos a equivocarnos sin pensamiento alguno de maldad, lo más noble, lo sinceramente digno de aplauso, es una rectificación clara y terminante.

Contra mi voluntad, sintiendo gran vergüenza, me veo obligado a decir a A. B. D., compañero en el «oficio», que lo que se necesita para ser periodista es una buena cosa: HOMBRIA.

Eduardo Ontañón y el articulista han ido buscando explicaciones a la redacción de *El Castellano*. En ella las hallaron. Pero A. B. D. dispuesto a rectificar, como lo ha dicho varias veces por palabra y escrito, ha dejado pasar los días, llegando al sexto con unas líneas algo estúpidas que a nosotros nos hacen reír mucho.

A. B. D. desconoce, juzgando por su proceder, lo que es dignidad de periodista. A. B. D. ha debido rectificar el lunes pasado, como prometió. ¿Por qué no lo ha hecho y por qué intentar engañar a sus lectores con unas frases ridículas y tontas?

Lo sentimos por *El Castellano*; de hace tiempo sabíamos lo que da de sí el diario ex católico.

Y parece mentira que al frente de ese periódico haya un sacerdote.

De todas formas, recapacite el compañero A. B. D. cuantas frases escriba. No se ponga en el trance de que un día le llamen algo feo y le enseñen lo que es ser macho y hombre.

EDUARDO ARASTI

DE LA ALPUJARRA

La noche de los ramos

Es la del Sábado de Gloria.

La «parranda» recorre bullanguera las calles.

En las encrucijadas y plazas, se persigue con algazara al nocturno felino, que huye atemorizado, refugiándose en las chumberas que cercan el pueblo.

En la gran bóveda del Infinito, palpitan brillantes las estrellas, engradecidas por la oscuridad.

Los rasgueos metálicos de las guitarras bien templadas, rompen el silencio de la madrugada; y brota la «malagueña» con gorjeos y suspiros de un pecho enamorado. Es la flor del sentir. Acaricia con promesas de sueño azul. Es cálida y vibrante, triste y risueña. En ella pone el «cantor», su voz y su alma.

La rondalla hace alto.

En la ventana, en el balcón de cada novia y pretendida, van ellos colgando un ramo de olivo, una palma, o una rama de naranjo cuajada de fruto. Después se constituyen en guardián de su ramo.

Este presente, simboliza su amor o pretensión, y con tal pasión se custodia, que ¡desgraciado del que se atreva a quitarlo o sustituirlo!...

Es alegre el amanecer del domingo.

Las campanas volteadas, llaman a la procesión, a la que acude todo el pueblo. Con fanatismo se discuten las andas de las imágenes. Ellas con fervor de ángeles, escoltan a la Virgen. Por itinerario opuesto, conducen ellos al Niño Jesús; y al encontrarse las dos procesiones, centenares de disparos proclaman la Resurrección. En alguna esquina se quema un grotesco muñeco que representa a Judas...

La mañana de cristal, tiene efluvios de primavera...

A veces, en la blanca fachada donde se balancea triunfal el simbólico ramo del amor, hay salpicaduras de sangre... son también rojas florecillas del sentir, que como una malagueña más, brotaron de algún pecho celoso, romántico.

F. GÁLVEZ.

Matemáticas

Lecciones particulares de preparación para carreras militares, Correos, Telégrafos, Aduanas, etc., y repaso de las del Bachillerato y Magisterio, por don ESTEBAN ALVAREZ LOMAS. Informes en esta Administración.

FLAMARADAS

Esta pseudo aristocracia, que se ha hecho a sí misma, es la más despreciable de las aristocracias, porque teniendo todos los vicios de la antigua, le faltan todas sus virtudes.

Un gabán entallado, una sonrisa idiota, unas botas brillantes y un cerebro vacío. He aquí al «año bien».

El sabio perdona, porque comprende; los necios, se rien.

Los hipócritas, los ruines y los envidiosos se amparan siempre en el anonimato y se esconden entre la multitud, porque son también «cobardes».

Hay quien por ver arder la casa del vecino, sería capaz de quemar la propia.

Dios es el sumo Bien, la suma Verdad y la suma Belleza.

Católicos: aprended Ética, Lógica y Estética.

Los que aplauden la música clásica porque es de «buen tono»,—aunque no la comprendan,—se permitirían «tomar el pelo», como unos pillines, al propio Beethoven, si este hubiese nacido en el Hondillo.

Pullio O. Nasón

Guillermo Aceña Redondo

Sargento retirado

Se encarga del cobro de toda clase de pensiones y retiros del Estado con garantía, al precio módico del 1 p. 100.

A los de la capital se sirve a domicilio.

Relojería, bisutería y encendedores

DE

Pedro Rodríguez

Paloma, 2 y Cid, 16

BURGOS

RIMA

PARA ELLA

La amada que es mi vida entera, con todo cariño.

Inspiración: roza mis sienes cálidas con tus fuentes sutiles, opalinas, y a tus caricias pálidas

llena mi mente loca de imágenes divinas; transpórtame, al acaso,

entre tus alas tersas, transparentes, de raso, por la infinita esfera

del cielo todo azul, azul turquesa, y sumérgeme en esa

intangible aureola del ensueño Quimera. Préstame tus alientos sedientos del com-

(bate), para salir del mundo, ¡oh miserable escoria!

y buscar por las cumbres doradas el remate

de mi vida con una apoteosis de gloria... Hoy sonrío al triunfo; hoy se olvida mi

(ignavia, y persigo incesante las más vanas quere-

(llas; hoy bebí las dulzuras que ponen en la sabia

fuente de la poesía, las ilusiones bellas. Hoy no temo al Engaño que derroque

(mi Ensueño; hoy se nublan mis dolos con caudales de

(sueño, y mi espíritu duerme su extático temblor... Hoy sonrío en mi alma las sonrisas

(eternas de sus labios sensuales... ¡Para mí se hizo

(el Cielo! para mí los acíbares se truecan en dulzor! Hoy sus manos de lirios, con sus cari-

(cias tiernas descorrieron temblonas ante mi ánima el

(velo que ocultaba la estancia sagrada de su

(Amor... ANTONIO DORDA.

FRUSLERÍAS...

He aquí lo que viene a ser el misterio del Amor para la mayor parte de los humanos, mirado a través del prisma de sus distintas profesiones.

Para el *Retórico* el amor es una figura por medio de la cual decimos unas veces lo que no sentimos y otras lo que no decimos.

Para el *Farmacéutico* el amor es una píldora muy amarga enalanzada por fuera para que no repugne al paladar.

Para el *Médico* el amor es una enfermedad rara, que requiere para cada caso un tratamiento especial.

Para el *Filósofo* el amor es la nada, envuelta en una ilusión.

Para el *Militar* el amor es una campaña cuyos planes hay que estudiar seria y detenidamente.

Para el *Físico* el amor es una corriente eléctrica establecida entre dos corazonas.

Para el *Químico* el amor es un precipitado de alucinaciones y de cegueras.

Para el *Gastrónomo* el amor es un manjar apetitoso, pero indigesto.

Para el *Dentista* el amor es un diente que no se puede arrancar sin dolor.

Para el *Acróbata* el amor es un salto mortal.

Y finalmente; para el *Zapatero* el amor es una bota, que solo quien la calza sabe en dónde le aprieta.

XÁCOME.

COSAS DE RECLUTAS

El mar ha sonado bravo por espacio de muchos días, su rugir de furia ha impresionado a este pueblo tranquilo que ha desfilado por el muelle para contemplar el triste espectáculo; montones de astillas por todas partes, restos de embarcaciones que al chocar contra la piedra por efecto de las olas, convirtió en miseria y desolación a los botes que durante mucho tiempo fueron el sustento de varias familias que hoy carecen de medios para hacer frente a la vida.

Los barcos grandes abandonaron a gran marcha estas aguas y los pequeños vieron vencidos, y desde su rincón soportaron los unos las duras inclemencias del temporal, y sucumbieron los otros ante su bárbaro empuje.

Menos mal que ni una sola desgracia personal puede anotarse en estos días, pero la incomunicación con España ha sido total y ni cartas ni periódicos han llegado a nuestro poder hasta el día en que el sol ha brillado con pujante luz y su plateado reflejo se ha dejado marcar en la superficie de las aguas.

Los toques de sirena nos han sacado de nuestro letargo, el barco pedía práctico y ha entrado en el muelle a los dulces acordes de una popular canción.

Un oficial por cada Cuerpo esperábamos la llegada de aquel montón de hombres honrados que venían a cumplir su más bello deber, y nuestros corazones han latido tal vez más veloces al ver pasar ante nuestros ojos vivísimas encarnaciones de regiones nuestras; Valencia, Cataluña, Castilla, Andalucía, Asturias y otras tantas han dejado oír su acento en esta tierra africana.

Y aquellos hombres sucios, despeinados, cubriendo sus cuerpos con trajes baratos, se han convertido en bien pocas horas en hombres limpios y aseados, cubriendo sus cuerpos con las más honrosas vestiduras, con el traje mil veces bendito de soldado español.

Y ahora, lector amado, permíteme que abandone la nota sentimental para narrarte un montón de ocurrencias cuarteleras, que si bien es cierto que algunas no pasaron, no me negarás que podrán haber sucedido.

Un cazurro de esos que vienen convencidos de que en la «mili» le han de dar muchos golpes, recibe un testarazo producto de una vuelta que da un hombre que transporta una tabla sobre el hombro, y volviéndose rápidamente según desciende del barco, se encara con el otro y le dice: ¿Ya empezamos?

Desesperado un teniente al ver que un quinto no acertaba a pronunciar la palabra suboficial, le dice: Mira, hombre; cuando tú subes una escalera ¿qué haces? Subo (exclama el recluta). Pues bien (prosigue el teniente) acuérdate de la escalera, y luego, al subo, añádele la palabra oficial y tendrás el nombre que buscamos.

Al cabo de un rato le pregunta de nuevo: ¿Qué nombre tiene el que lleva dos galoncitos dorados en la bocananga? Ráscase el quinto la mollera, duda unos momentos y al fin exclama: «Escalera Oficial».

Una muchacha recién desembarcada, exclama entre sollozos: Ya ven ustedes, a mi hermano le tocó venir al servicio y como era el sostén de la familia con él embarqué yo en Málaga, y a los cinco minutos de salir del puerto había perdido el sostén.

—¿Fné al agua su hermano? (le preguntó asustado un guardia).

—Quia, no, señor, (repuso la joven) es que había un mar de fondo que a cada momento íbamos de banda a banda.

Otro quinto decía en pleno patio del cuartel: ¡Si serán amigos de despistar estos señores, que llaman Comandante Mayor al más pequeño de todos!

Un oficial en lectura, momentos antes de explicar el fusil, preguntó: ¿Quiénes han tirado alguna vez? varios reclutas pusiéronse en pie. ¿Con qué has tirado tú? yo con rifle ¿y tú? con escopeta de caza ¿y tú? con revólver ¿y tú? yo... con tirabeque, mi tiente.

En fin, querido lector, para muestra bastan varios botones, y estos, por desgracia son de mala pasta y me falta

valor para completar la botanadura. Y ahora, completamente en serio, te digo que estos soldados, a los tres días de instrucción, desfilan con música con la misma marcialidad que tropas veteranas.

El recibimiento que el pueblo de Melilla les dispensa, quedará grabado para siempre en su mente, y cuando de nuevo marchen a sus hogares, escucharán estas cornetas que con tanto brío y cariño les recibieron.

Y ahora, lector amable, déjame que termine mi crónica y oorra al cuartel a cumplir mi deber más sagrado, el de convertir hombres en soldados.

JOSÉ DOMARCO

Melilla 9-8-921.

Flores y Espinas

CARTA ABIERTA

A Virgilio Ruiz, Arasti y demás compañeros.

Mis queridos amigos y compañeros de fatigas: voy a escribir en prosa porque hay bromitas que se resisten a ser tratadas en forma rimada.

y mas si son tan mordientes que hacen pensar con los dientes.

¿A qué os habeis molestado en escribir una respuesta tan larga al incógnito crítico (¿crítico? ¡miau!) teatral de «El Castellano», que os aconsejaba «dedicar vuestros nobles anhelos a la captación de una credencial, o a la caza de una dote saneada?»

Eso hay que tomarlo a broma, como lo toma él, y lo prueban las iniciales con que firma, que tengo la seguridad no serán las suyas, pues son un símbolo de su humorístico consejo. Fijaos bien:

A. B. D.

Las cuales pueden significar lo siguiente:

- Ansioso Bien Dispuesto.
- A Buscar Dotes.
- A Buscar Destinos.
- ¡Ay! Buena Dentadura.
- ¡Admirable! ¡Bravísimo! ¡Deseacharrante!
- A buestra (esto es con v) disposición.

Mirtan

Del Municipio

Está en crisis nuestra Corporación municipal; tal puede juzgarse de un Ayuntamiento absorbido por la Junta de Asociados.

Los señores ediles han sido derrotados por una Junta que a la vez, en asunto de trascendencia para el presupuesto, se ha caído del lado de otra junta.

Es, sin duda, que en el Ayuntamiento sigue pesando la mano oculta que gobierna Burgos desde cierta sociedad de recreo.

El presupuesto próximo se halla estos días a merced del oleaje de ciertos convencionalismos, mediante los que se aprueban o desaprueban partidas según el viento que sopla de ciertas camarillas.

El Municipio es una caricatura de municipio: allí hay cada demócrata cayéndose del lado de la aristocracia, que ¡ya, ya!

Lo que mejor suena en la Corporación es el bombe y el platillo.

Para esto hay casi unanimidad. Lleva el Ayuntamiento una temporada de festejo y juerga permanente: hay una placidez encantadora.

Entusiasma ver a los hombres de ideas más opuestas del brazo, siempre en lucha por... un banquete más o menos.

Esto de los banquetes no son ideas, pero hacen tanto o más efecto que aquellas, sobre todo en el estómago.

En fin, que el presupuesto se aprobará sin que por la generalidad se haya estudiado y todo seguirá en paz y tranquilidad, hasta las fiestas del Centenario en que habrá una «suite...» de banquetes.

COSITAS...

Hace días, acompañados de una señorita forastera, recorrimos Burgos.

Al final, cuando concluía la tarde, la señorita, bella y delicada, nos habló en silencio:

—¡Oh!—nos dijo.—Llevo la impresión triste de los claustros

sombrios. ¡Cuántas personas apartadas del deber de las luchas! ¡¡Pobrecillos!!

—No, señorita, no. Ahora que está V. lejos, y que recordará con cariño las horas pasadas en campos castellanos, permítanos que la digamos la expresión que escondimos miedosos de entristecerla un poco, al salir de entre los buenos frailes aquella mañanita perfumada.

Usted ha llamado *Pobrecillos* a esos seres que buscan la tranquilidad.

Yo miro a nuestra Patria necesitada de hombres y mujeres y no se me ocurre sino exclamar muy triste:

—¡¡Pobre España!!

En Madrid y en el lugar donde alguien puso *Reino en España* y ¡Que te crees tú eso! unos vivos van a fundar la ciudad de los muertos.

Ellos, los vivos, se proponen fundar hasta un hotel, y varios diarios españoles les proponen que funden a la vez, casinos, cines, super-tangos etc. etc.

Yo, por mi parte, creo de suma necesidad una cárcel.

Dato ha caído por la fuerza bruta de un criminal necio.

Estos crímenes, dignos solamente de fieras, merecen todos nuestros insultos.

Hay que hacer desaparecer a todo criminal.

Pero no cremos que se consiga con gobiernos mediocres.

Siguiendo por la senda que nos hemos marcado, no hallaremos más que atropellos.

Para evitarlos, hace falta un hombre que dé a cada uno lo que le corresponde y al ambicioso, palos.

¡Aquí hace falta un hombre sin familia ni amigos!

ALELUYAS

Historia breve y sencilla de una bonita chiquilla

I

Nació como nacen todas: suspirando por las modas.

Su padre, que era domador de canes en aquella época, consultó muchos libros antiguos para descifrar los signos que hacía la pequeña, y después de grandes trabajos llegó a saber que su hija le quería decir:

—Papá, si tienes dinerito para comprarme trajes, sombreros y zapatos bonitos, heme aquí, si no, me vuelvo, porque es preferible no conocer la vida antes de ir mal vestida.

—No te apures, chatita—la dijo su padre—te enseñaré a leer, a escribir, a estudiar, te haré mujer.

—¡No, no, no!—contestó con sus signos la pequeña—Sombreros, zapatos y trajecitos lindos, que los hombres no hacen caso a las mujeres que no los lucen bien.

Y el padre no tuvo más remedio que vender los perros para tener perras.

II

A los dos meses cabaies era toda una frescales.

Bebía vino y decía cosas que no estaban muy bien; pero el padre esperaba días más felices y construía una barraca para presentarla por las ferias. La nombraría «La Bella Fresquerita».

III

Dicen que una tarde fría por poco se ahoga en la ría (1)

¡Claro! Marchaba de paseo con la criada y el novio de ésta, un soldado coloradote y briboncillo. Se sentaron a la orilla de la tranquila ría. La nenita delante y los novios detrás. Se conoce que la chiquilla vió reflejarse algo en las aguas y la pareció mal.

Fué a castigarlos y se cayó al río.

El padre de la criatura opinó que la que debía haber tomado la ducha era la criada.

IV

Cuando llegó a mayorcía pidió un novio a Santa Rita.

Casi lloraba, cada día, a los pies del altar de la santa. La llevaba cirios y la daba dinero.

Gimiendo decía cada día a su santita buena.

—¡Anda, concédemele, que estoy muy sola! Si tu estirías en este mundo y tuvieses amigas que se ríen de las solteronas, te daría lástima de mí! ¡Concédemele, santita mía, y te prometo que mi primer hijo se llamará Rito aunque se ríen de él todas las chicas!

V

Y Santa Rita muy fácil, la concedió un novio frágil.

Era un pollito de pantalón de embudo, chaquetita ceñida, cuello lustrado y sombrero peludo.

Era *luis*.

Se llamaba Agapito.

(1) La mujer del Arlanzón.

Cuando se acercó por primera vez a la nena, la dijo entornando demasiado los ojos:

—Yo nada valgo, nada zoy. Pero mi amor... ¡Oh, mi amor lo ez todo, lo vale todo! Zoy católico, apoztólico y romano; no fumo, ni bebo, ni hago excozoz; me levanto a las ziete y me acuezzo a las nueve. Estudio.

A la nena le pareció mucho hombre este Agapito y se amerluzó.

VI

Era un chico guapo mozo aunque hablaba un poco zozo.

Rosalinda (este es el nombre de nuestra bella nena) se enorgullecía mucho cuando iba con su novio. Pero cuando se le tenía que presentar a alguna amiga sufría demasiado.

—Aquí, mi novio—decía ella. Y él contestaba.

—Zervidor de uzté. Eztoy a zu completa dizpocición.

Era el único defecto que tenía.

VII

Los dos se querían tanto que iban bajo el mismo manto.

—¡Oh, laz nochez! Zon el divino poema de la tranquilidad—exclamaba Agapito repleto de pasión cuando caminaba con su novia.

—Laz nochez—prosiguió—zon algo aci como un montón de bezos donde ce parapetan loz amantez.

Rosalinda le escuchaba como desmayándose y le juraba amor eterno.

Y juntos, muy juntos, envueltos los dos con la débil mantilla de la amada, se decían sin decirselo claro..

—¡Oh, qué felicidad suicidarnos ahora!

VIII

En la Quinta, por la noche, era un completo derroche.

Cautelosos, casi resbalando, los dos amantes se alejaban del paseo formado bajo los soportales de la Plaza Mayor.

—¡Vamoz, vamoz!—decía él—Ece rrido traídor que hace la gente ce mete en mi alma y me impocibilíta para decirte todo mi cariño.

Y se escondían por la arboleda de la Quinta, donde el amor posaba.

Y pasaba gran rato y no pasaba nada, nadie. Eran sombras.

—¡Que bién se recipira por aquí, Rosalinda! ¡Quiero quererte ziempre, ¡ziempres! Pero apartados de ezas gentes que no noz entienden ni pueden comprendnoz. Y he de zer poeta para contar a tuz cabelloz de oro y a tu voz crictalina y a tuz ojoj bellez.

—¡Agapito, las nueve! Y corrián encarnadotes hasta sudar con fuerza.

IX

Pero en las horas del día, salves, credos, letanías.

Cuando el sol brillaba en las alturas, Rosalinda y Agapito, eran dos pasmadijos paseando por el Espolón.

De iglesia en iglesia caminaban siempre.

No habían roto un plato nunca. En las procesiones eran los primeros, y todo el mundo tenía para ellos frases bondadosas.

Cuando al pasar veían a un muchacho rebelde, que decía siempre la verdad, le llamaban «ateo», criticándole. Bajo el sol, los amantes eran buenas personas.

X

A la hora de la canícula ¡oh, señores, qué película!

Un día...

Hacia un calor bárbaro.

Los amantes, cansados, sudorosos, rendidos, fueron sorprendidos lejos de la ciudad por un guarda que era bastante serio.

—¡Oh, Dios mío!—suplicaba la novia. Por favor, por sus hijas, no dé usted parte, que me pierde.

Y el novio se defendía un poco avergonzado:

—Era un grillo, zeñor. Queríamos cogerle y por ezo eztabamoz aci... ¡Tome uzté, tome uzté, un recuerdo, un pequeño recuerdo!

Y el dinero puso paz a todo.

XI

¡Cuidado con esas gentes que nos parecen decentes.

He aquí una frase que dijo no hace mucho tiempo un señor que tuvo la suerte de diñarla.

YAYA

Si los que para hacer las cosas más naturales suelen esconderse ¿que harán cuando ejecutan planes dignos de censura?



PRIMER ANIVERSARIO

LA SEÑORITA

María del Rosario Pradera Ranero

falleció en Burgos el día 20 de Marzo de 1920

R. I. P.

Su desconsolado padre, hermanos, hermana política, sobrino, tíos, primos y demás parientes

Suplican a sus amistades una oración por el eterno descanso del alma de la finada.

Todas las misas que se celebren el lunes 21, en la parroquia de Santiago Apóstol (inclusa en la S. I. M.), de siete a doce inclusive, así como la Exposición del Santísimo y las misas de ocho, nueve y once en la capilla de Religiosas Esclavas, las que se celebren en la iglesia de la Merced, de cinco a nueve, y en las parroquias de Arlanzón y San Adrián de Juarros, serán aplicadas por su alma.

Los cobardes que emplean el anónimo para expresar su envidia, no tendrían valor, seguramente, para alzar su mano castigando una ofensa.

Son personas que en otras generaciones sufrieron los latigazos del jinete.

YORIK

Entrada del Eminentísimo Cardenal Benlloch

Ayer tarde, el pueblo de Burgos, siempre cariñoso para las personas que merecen aplausos, fué a recibir a nuestro Eminentísimo Prelado, deseoso de demostrarle el amor sincero, fuerte y leal que le profesa.

A las tres de la tarde, una gran muchedumbre recorría el paseo que llega a la estación.

El comercio había cerrado.

Y cuando a las cuatro de la tarde entró en el andén de la estación el tren que conducía al nuevo Cardenal, una salva de aplausos le recibió con cariño entrañable.

Con gran dificultad pudo salir de los andenes nuestro Excelentísimo Arzobispo. La gran concurrencia que los ocupaba por completo imposibilitaba el andar.

Después, seguido de una muchedumbre entusiasta, llegó el señor Benlloch al S. T. M., donde se rezó una salva.

El acto de ayer tarde es digno de todo aplauso, y honra a los burgaleses, que saben recibir con cariño a quien les quiere de todo corazón.

DE SOCIEDAD

A las once de esta mañana, en la iglesia parroquial de San Cosme y San Damián, se ha efectuado el matrimonial enlace de la encantadora señorita Justina Pardo, hija de nuestro querido amigo don Gerardo, con don Valeriano Rico, acreditado comerciante de esta plaza.

Bendijo la unión el cura párroco de la indicada iglesia don José Bravo, y actuaron de padrinos doña Inés Temiño, madre de la novia, y don Mariano Rico, hermano del contrayente.

La novia lucía espléndido y rico traje de Charmeuse, adornándose con riquísimas joyas.

El novio vestía de media etiqueta.

Por la novia firmaron el acta como testigos don Julián Ortigosa y don José Miguel Oliván, y don Nicolás Plaza y don Bernardo Ruiz, por parte del novio.

La nupcial pareja, rodeada de un número considerable de invitados a la ceremonia, se trasladaron a casa de los señores de Pardo, donde fueron obsequiados con un espléndido banquete que fué servido por el restaurant «La Vascongada», con arreglo al siguiente menú:

Entremeses variados, consommé royal, solomillo a la parisién, timbal de langosta bellavista, vol-au-vent de legumbres, pollos asados con ensalada, helado, crema a la vainilla, dulces, pudín al ron.

Postres.—Quesos, dulces y frutas.

Vinos.—López de Heredia, Rioja, Bodegas Bilbainas, café y licores.

Los recién casados, en el rápido de hoy, han emprendido su viaje de luna de miel que pasarán en Bilbao, Santander, San Sebastián y otras capitales.

Reciban nuestra cordialísima enhorabuena.

La Fiesta del Árbol

El domingo pasado, y en el Paseo de la Quinta, tuvo lugar, con gran animación, esta simpática fiesta cultural.

Audieron a ella gran número de autoridades y la Junta de la Sociedad.

Comenzó la fiesta cantando los ni-

ños de las escuelas nacionales el Himno del Árbol, dirigidos por el maestro Artola y acompañados por la banda de la Lealtad.

Después de bendecir los árboles, se plantaron un buen número de castaños y tilos.

A los doscientos niños concurrentes a la simpática fiesta, les fueron repartidos pan, jamón, pastel y naranjas, concluyendo la fiesta con algo de crítica por parte del público.

No está bien que a estas fiestas culturales no asistan personas dispuestas a animar a los niños con sentidos discursos.

La Fiesta del Árbol es de una importancia algo mayor que la demostrada el domingo pasado.

Notas del repórter

Después de una larga y ruda oposición, ha ingresado en el Cuerpo de Aduanas, siendo destinado a prestar sus servicios como administrador en Bayona (Pontevedra), el joven Antonio de Cominges Puente, hijo de nuestro buen amigo don Julián, administrador de los Reales Patro natos de Huelgas y Hospital del Rey.

Tanto a los padres y familia como al nuevo nombrado, enviamos la más cumplida enhorabuena.

—Con gran animación se celebró el viernes 18 del actual en la Casa del Pueblo el I aniversario de la proclamación de la Commune de París.

El presidente de la Agrupación Socialista leyó unas cuartillas alusivas al acto, que fueron muy aplaudidas.

A continuación se celebró una velada teatral.

—El miércoles celebró su fiesta onomástica don Julián de Cominges.

A las muchas felicitaciones que recibió, unimos la nuestra muy sincera.

Imp. Marcelino Miguel



Platería-Bisutería-Artículos de piel

HIJOS DE PIO FERNÁNDEZ

DUQUE DE LA VICTORIA' 20 (frente a la Catedral).

TELÉFONO 475

Grandes existencias en artículos propios para regalos; en plata alemana; en bierros plata de ley; carteras y billetteros piel, con aplicaciones de plata, en los modelos más finos y elegantes.

Sortijas, alfileres, cadenas, medallas, bolsos de plata, pitilleras plata esmaltadas etc.

Precio fijo verdad, marcado en cada artículo

ALMACEN DE PAÑOS

Plaza Mayor, 22 y Mercado 1.

Gran existencia en toda clase de géneros de fantasía para Caballeros y Señoras. Géneros para uniformes Eclesiásticos militares y colegiales.

La norma de esta casa es la economía. Visítadla y os convencereis.

Elias López Marcos

LIQUIDACION VERDAD

LA CONCEPCION

VALDIVIELSO Y ENEDAGUILA.-Calles de Madrid y San Pablo

Fabrica de camas y somniers.—Callees mecánicas de carpintería

Fuerte y práctica cama, con somniers tejido doble y cables cruzados a = 35 pesetas

Ventas al por mayor y menor

